





Pedro Inácio Carneiro

14. Com^d.

1: i19625169
2: i19625388
3: i19625418
4: i19625455
5: i19625509
6: i19627828
7: i19627919
8: i19628183
9: i19628225
10: i19628250
11: i19628614
12: i19628870
13: i19629059
14: i19629096







COMEDIA NUEVA.

EL GRAN MAGICO
DE EUROPA
SIGISMUNDO EL ROMANO.

SEGUNDA PARTE.

POR OTRO TITULO:

IRIS DE PAZ EN CANTABRIA
NUESTRA SEÑORA
DE ARANZAZÙ

DE UN INGENIO DE ESTA CORTE.

SACALA A LUZ

D. F. V. DE B.

Y LA DEDICA

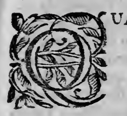
AL SEñOR DON ANDRES AGUSTIN de Orbe, Marquès de Val-de-Espina, &c.

CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS.

EN MADRID: *En la Imprenta de Manuel de Moya.*
Año de M.DCC.XXXVI.

AL SEÑOR DON ANDRES AGUSTIN DE ORBE, Marquès de Val-de-Eſpina, &c.

SEÑOR.



UANDO ſon Soberanos los Principes, no ſe atreve qualquiera à viſitarlos, ò porque la grandeza de lo Soberano à quien buſcan los amedrenta, ò porque el conocimiento proprio los embaraza; pero por no quedar ſin algun conſuelo el que pretende, procura introducir ſu Memorial, por medio de alguna perſona grande, para que en ſu anhelado intento le patrocine.

Sacratiſsima Princeſa del Cielo, y de la Tierra es Maria, Madre de Dios; cuya Mageſtad, ſi benigna, y apacible, es tambien como ordenado Eſquadron formidable. Razon, porque no ſe atreve mi abatimiento à buſcarla perſonalmente para eſte aſſumpto; y aſsi, deſeando, como devoto, ſi bien el mas indigno patrienſe, que las glorias de Maria de ARANZAZU ſalgan mas à la luz, para que à ſu viſta ſe eſtienda, y encienda mas la devocion, he reſuelto entregar en eſta Comedia, al ſudor de la Prenſa, alguna parte de ſu veridica Hiſtoria, eſperando darla en otra concluida, para que en publico Theatro ſea eſta Milagroſa Imagen en eſta Corte celebrada, y en los corazones de todos, y de cada uno en particular ſe encienda, y arraygue ſu devocion, para que de eſta ſuerte tenga mi anhelo logro feliz: motivo que me obliga à eſcoger à V. S. por medianero benigno, para que por ſu mano llegue à las de Maria eſte Memorial de mi afecto.

Siendome, como yà dixe, preciſa de algun Mecenas la eleccion, pues yo por mi no me atrevìa à introducir à tanta Princeſa el Memorial, me dexò la perſona de V. S. ſin libertad, pues la Nobleza de ſu Caſa, y las virtudes de ſu perſona lo hacen Hèroe tan grande, que ſolo V. S. puede decir que recopila en sì todo lo bueno del ORBE. No quiſiera ofender la modeſtia de V. S. con los blaſones, y tymbres de ſu Caſa; ſolo digo, que ha dado à nueſtra Eſpaña Capitanes invencibles para las conquiſtas; Prelados religioſiſsimos para las Dignidades mas altas, y Conſejeros politicos para los Tribunales mas Supremos. Verdad, que oy dia la acredita el ſuperior, y cabal acierto del Tio de V. S. el Iluſtriſsimo Señor Don Andrès de Orbe, Arzobiſpo de Valencia, quien ha ſabido merecer por sì, no ſolo las mayores confianzas de nueſtro Rey (que Dios guarde) en el Govierno Politico de ſu Real Conſejo de Caſtilla, en que ſolo los hombros de un ORBE pueden, ſin

do-

doblegarse, sobstener tanta pesadumbre; sino tambien para que en todos los Tribunales brille algun rayo de su luz, le ha colocado en el Trono de Supremo General Inquisidor, bastando solo su talento para el cabal desempeño de uno, y otro empleo: Quando en otro tiempo juzgò Dios por preciso escoger à todo un Moysès, y à todo un Aaron para que desempeñassen uno, y otro cargo, en el Govierno Espiritual, y Politico de su escogido Pueblo.

A estos Campeones los escogiò Dios para Principes del Pueblo de Israèl; quando en aquella Cima de Oreb apareciò, entre los fogosos brillantes Cambrones de aquella Zarza, ò Espino su Magestad. En este Monte experimentò Dios de su ingrato Pueblo el rebelion, quando con la idolatria protestaron su ingratitud. En otra, creo, no menor Cima, que la de Oreb, apareciò tambien en nuestro Paìs, si en todo glorioso, en esta dicha sin segundo, el Simulacro de Maria de ARANZAZU, haciendo magestuoso Trono de la frondosa Cambronera, del mas indocil, è impenetrable Espino. Apenas se divulgò esta maravilla, quando todos à competencia venian rendidos à adorar esta Divina Zarza, que en aquella ocasion fue el Iris de aquella tan sañuda, como ponderada civil discordia; y ha crecido hasta estos tiempos tanto la devocion, que en lo magnifico de la Obra, assistencia, y Culto de esta Soberana Emperatriz, se debe numerar su Templo por los de mayor celebridad.

Con que al vèr que la Noble Casa de V.S. se vincùla con ser Marquès de Val de-Espina, hallè en V.S. solo las precisas circunstancias de que deban correr debaxo de su proteccion todas las glorias, que se consagren à la Hermosa Deidad, que apareciò en el Espino de nuestro OREB; pues siendo anagrama riguroso de esse OREB tan dilatado, y fecundo, solo esse OREB, ò esse ORBE con su Espino, puede sobstener las luces de tan hermoso Simulacro, pues à ninguno le es tan debido, porque à ninguno le es mas proprio; y assi solo con su sombra brillarà mas la luz de aquella Milagrosa Zarza, que es lo que anhela el que dedica esta Obra. Dios conserve la vida de V.S. en su mayor auge, para que sepa el Mundo, que en el breve recinto de nuestro Paìs, cabe tanto ORBE. Madrid 18. de Abril de 1736.

A los Pies de V.S. su mas apassionado Domestico, y Paysano,

F. V. de B.

CO

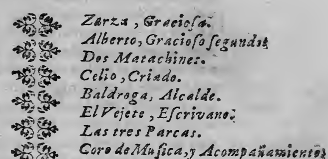
COMEDIA NUEVA:

EL GRAN MAGICO DE EUROPA, SEGISMUNDO EL ROMANO: SEGUNDA PARTE,

POR OTRO TITULO, IRIS DE PAZ EN CANTABRIA NRA. SRA. DE ARANZAZU:

DE UN INGENIO DE ESTA CORTE.

INTERLOCUTORES.



Hendo, que es Segismundo.
Aurora su Esposa.
El Demonio.
El Pastor Rodrigo.
Grajo, Gracioso primero.
Dos Angeles.
El Governador de Logroño.
Lisandra, Labradora.
Zarza, Graciosa.
Alberto, Gracioso segundo.
Dos Matachines.
Celio, Criado.
Baldroga, Alcalde.
El Vejete, Escrivano.
Las tres Parcas.
Coro de Musica, y Acompañamiento.

JORNADA PRIMERA.

Despues del quatro que se sigue, sale Aurora, como llorosa al Tablado.

A. 4. Xiren, xiren veloces,
qual rafagas del viento
las que dieron à Alcides,
con magnitud, y esfuerzo,
à su grandeza el aplauso felice;
y à su valor el invicto tropheo. *Sale Aurora.*

Aurora. Que suave armonia,
procurando ahuyentar la pena mìa,
en este oculto Monte,
embeleso es del Ayre en su orizonte?
Què metricos acentos subcessivos,
resonando en mi oìdo alternativos,
procuran à pesar de mi desvelo,
sèr assombro en el Mar, gloria en el suelo?
Pero en vano (ay de mi!) assi me inclino
à embestigar la causa, ò el destino
de essos dulces acentos,
pues por mas que procuren mis intentos
hallar quien los dispera,
no lo han de conseguir en esta esphera,
pues solo Brutos, Arboles, y Flores
son en su ignoto espacio avitadores.
Aqui, pues, retirada (què quebranto!)
imitando à la Aurora, con mi llanto,
siento de Segismundo el menosprecio,
bien como debil Gondola, aquien necio
el Boreas atrevido
la procura ahuyentar con su bufido,
y no obstante lo audàz de este tormento,
à pesar de su ardor triumpha en el viento?
Assi, pues, engolfada (ò dura suerte!)
varias veces el rostro vì à la muerte;
pero el ado fatal de nigrativo,
entre tanto furor dandòme arrivo,
solo intenta (ay de mi!) ir influyendo,
que no aliente mi ardor, sino es muriendo.

Suenan instrumentos.

Pero yà lo Canoro de essas voces,
resonando en mi oìdo mas veloces,
à percibir lleguè, ò quiera el Cielo
libertarme de tanto desconsuelo.

Vuelvese à repetir el quatro, baxando vna Hermosa nuve, en la qual havrà vn Trono en donde estarà vna Silla de Oro, y en dos Arpìas, baxaràn à los lados, Celio, y Alverto, que son los dos Cautivos, con que acabò la primer Comedia, los quales se quedaràn en la mediacion del Teatro, y solo la Nuve serà la que baxe hasta el Tablado.

A.4. Xiren, xiren veloces, &c.
Celio. O tu Diana vella,

que

que passando de Humana à ser Estrella,
ha conseguir llegaste por tu esposo
el triumpho en las desdichas venturoso.
Procura desde oy con vivo anhelo,
alentar la Hermosura de tu Cielo,
y en la brillante Nuve transparente,
donde existe essa Silla refulgente,
te coloca, Señora, luego al punto
à ser de exalacion vello trassumpto,
yà que el ado pretende con cordura,
favorecer constante tu Hermosura.

Aurora. Vellos Heroes de el Ayre,
pues venis à evadir tanto desayre,
como la suerte exquiva,
à executado en mi con saña altiva,
justo serà obedezca à vuestro acento,

Sientase en la Nuve, y và subiendo.

Alv. Y cobrando desde oy nuevo ardimiento,
à ser Luz en Cantabria te destina.

Auror. Yà con tal expressìon mi fee se inclina,
ha desterrar confusos pensamientos.

Alver. Volviendo à repetir essos acentos.

A.4. Xiren, xiren veloces, &c.

Con esta Musica se oculta todo, y sale Grajo de Pobre muy espilfarrado, con tiña en la Cabeza, vna pierna hinchada, y sus muletas.

Grajo. Con apariencia de llagas,
sin dinero, y sin abrigo,
punto menos, que del Orbe,
toda la tuna he corrido.
Mi vida es yà tan estraña,
que de ella absorto me admiro,
y si à escrivir me la pongo,
yo he de formar vn gran Libro.
Mas dexando aquesto à vn lado,
oy à Madrid he venido,
à saber si en sus Tabernas,
ha cesado el aguarismo,
porque yà en otra ocasion,
que yo habitè en su distrito
del estomago saquè
cinco renaquajos vivos.
Pero lo peor de todo,
es, lo que vn Poeta dixo,
que donde falta el dinero,
està simple el albedrio.
Què he de hacer yo con querer,
y tener en esto advitrio,
si para ir à la Taberna,
no ay pecunia en el volsillo?
Pero aqui, de mis embustes,
sacarè aquel quadernito,
que me hallè, siendo Hermitaño,
que pues yà me ha dado alivio
en vastantes ocasiones,
no serà en esta mezquino.

Quitase el Zurron que trae, y empieza à buscar en èl el quaderno.

En primer lugar, quisiera
bien frito algun torreznillo,

y despues, no escasamente,
azumbre, y media de vino.
Mas yà el Quaderno està fuera, *Sac*
vayan aora con migo,
Lexion, y media de Dueñas,
y de Sastres quatro, ò cinco,
que son los que las mentiras
han tomado por oficio.

Lee. *Todo aquel que pretenda*, (cosa rara!)
de la hambre, y la sed ser socorrido,
ha de ceñirse bien, luego la cara,
cubrir con vn Cendal, esto advertido,
la Gayta danzarà, (quien tal pensara!) *aparte*
y en estando todo esto difinido
de modo han de llenarle de manjares,
que llegue à reventar por los hijares.

Repres. Valgame Dios, que de cosas
contiene el Libro! Yo cierro,
y pongo en execucion
lo que ordena, con pretexto
de llenar bien el baul,
que le tengo de ayre hueco.

Suelta las muletas, y ponese vn pañuelo por la cintura, y despues con vn lienzo se vendarà el rostro.

Què fuera, que en este lance
me sucediesse algun quento?
como hallà siendo Hermitaño
con Florilla, yo lo temo:
mas no obstante, và de danza,
y salga, ò no salga cierto.

Ponese en planta, y salen dos matachines à danzar con èl, los quales traeràn vnas Vegigas para darle de quando en quando, y prosigue Grajo.

Yà los instrumentos suenan,
mas quiè me sacude, Cielos! *Cascàl.*

Los 2. Dance, y calle.

Grajo. Vive Christo,
que me taladràn los huesos,
aqui de Dios, que me matan.

1. Calle.

Grajo. Digole à vsted, que no quiero,
sin duda aquestos dos Diablos
son bautizados, pues veo,
que nombrando à Dios, no huyen.

Los 2. Calle.

Grajo. Ni aun quitar la venda puedo!
hirme quisiera cien leguas.

Los 2. Pues acabaràs con ello.

Vndese por dos Escotillones, y se corre subitamente la mutacion de peñascos, y en lo q̃ hace el Foro vna Gruta, en la qual estarà Hendo vestido de pieles, como dormido, y se oirà dentro el quatro que se sigue, con grande algazara de voces, y castañuelas.

A. 4. Celebre dichosa,
al Sol que renace,
en Hendo el Invicto,
la vnion admirable
de nuestros afectos
viniendo aclamarle
en la inculta breña
del Monte Aquer-larre.

Hendo. Yo te agradezco Lisandra,
la fineza que me haces,
dexa, pues, los regocijos,
que mas me cansan, que aplauden.

Despierta aora Hendo: y Grajo por mas diligencias, y ademanes que ha hecho, no se ha podido quitar el lienzo, con que hasta aora està vendado, el qual dice.

Grajo. Què el lienzo quitar no pueda,
se havrà visto tal desastre!

Hendo. Mas Cielos, què es lo que miro?
si es Grajo, que àzia esta parte
le conduxo su destino;
quiero el lienzo desatarle.
Grajo? Amigo? *llamale.*
Saliendo de la Gruta en que à està.
Graj. Quien gragea? *Hend.* Segismundo
Graj. No me hables,
dexa que huya de ti.
Hen. Advierte. *Gra.* No ay q̃ marearme
Hend. Mira Grajo. *Graj.* Dale vola,
no empieces yà a gragearme.
Hend. Mira q̃ te tiene quenta.
Quitale el lienzo.
Graj. Hombre del diablo, que haces,
que con quitarme el Cendal,
mas confuso me dexaste;
dì, que ficciones son estas,
y adonde me trasplantaste,
que no conozco esta tierra?
Hendo. Si te ofreces à escucharme,
en breve te lo dirè.
Graj. Pues passa luego adelante.
Hendo. En la Aspera Montaña,
donde Roboniano yaze,
portento de perfecciones,
es evidente, que hallaste
el Libro, què vees presente.
Saca Hendo vn quaderno, como el que tenia Grajo, y prosigue.
Cuyos caractères grandes,
sabiendo bien entenderlos,
son por su fuerza vastante
à trasladar en las nuves,
essos toscos pedernales;
esto baste, en quanto al Libro;
y en lo casual de encontrarle,
debo decir, que si fuesses
hombre de mayor alarde,
y de mas entendimiento;
pudieras sin fatigarte,
ser poderoso en el Mundo,
haciendo prodigios tales,
que ellos mismos te escusaràn
de tan indignos disfraces.
Y pues del todo no ignoras
la fuerza de aqueste Arte
(aunque en ti ha sido casual)
bien sabes, que en quatro lances
te ha sacado victorioso,
yà remediandote el hambre,
yà librandote del Mar,
y aunque supo castigarte
en bastantes ocasiones,
no tanto, que te faltasse,
dexandote en el peligro;
digalo el presente lance,
en que perdido te viste,
pues supo ayroso sacarte,
trasladandote à este sitio,
que està cien leguas distante.
Y puesto que la fortuna,
oy à Cantabria te trae,
en donde tengo mi assiento,
y mi dicha es tan afable,
(que me concediò el quaderno,
sin que tu me lo notases,)
procura el morar conmigo,
que en todo ofrezco ampararte,
con tal, de que no prosigas
en semejantes dislates.
Graj. De todo te doy palabra,
puesto, què yà eres mi Atlante?
yo he de hacer q̃ en la Gaceta, *àp.*
pongan el salto esta tarde;
pero què musica es esta!
Oyese dentro la misma algazara de voces, y Castañuelas que antes.
Hend. Zagalas son, y Zagales
de estos comarcanos Pueblos.
Graj. Pues ellos à festejarte
parece que se encaminan.
Hend. Calla, necio.
Graj. Habrà vergante, *àpart.*

que estando bien en Madrid,
quiera verse entre salvages?
Hend. Entrate luego en mi Gruta.
Graj. Yà empiezas à encarcelarme?
(mas yo lo verè sin duda) *à par.*
en todo quiero agradarte.

Entrase Grajo en la Gruta y luego inmediatamente se corre la mutacion de Templo; arrebatandose al mismo tiempo Hendo en vn hermoso pedestal, de modo, que quede en forma de Simulacro; y salen con la misma algazara, que hasta aqui se oyò la tropa de Zagales, y Labradoras, baylando, y cantando el 4. que se sigue, y de tras Lisandra, y Rodrigo de Balzategui de Pastor.

A. 4. Celebre dichosa, &c.
Zagal 1. Deidad de aqueste Orizonte.
Labradora. 1. Iris hermoso del Valle.
Rodri. Heroico explendor de Europa.
Lisandr. Alivio de nuestros males.
Redrig. Recibe en nombre de todos,
(pues te adoramos constantes)
el humilde Sacrificio
de nuestro afecto entrañable.
Labradora 1. Y puesto q̃ yà las mieses,
por tì se veen abundantes.
Zagal. 1. Quando todos recelaban,
verse acosados de la hambre.
Lisand. Buelvan ha decir acordes,
las dulces Claulas suaves.
A. 4. Celebre dichosa, &c.

Hend. Zagales, cuya cordura
os promete desde oy feliz ventura.
Dianas portentosas,
emulos de Jazmines, y de Rosas,
tan husano se mira mi ardimiento,
viendo assi florecer vuestro talento,
q̃ quisiera en mi estancia por estrellas,
transformaros desde oy en luces vellas
mas pues esto no es dable,
siendo vuestra baxeza miserable,
escuchad de vn destino los rigores,
que à no ser por mi amor, fueran mayores.

Yà sabeis como del Cielo
mi afecto baxò à Cantabria,
con animo de aplacar
los Vandes, cuya arrogancia,
llegò à tomar tanto cuerpo,
que ni el Invicto Monarcha
Enrique Quarto, viniendo
à suspender tanta saña,
conseguir no pudo ansioso
el desterrar su demanda;
el origen de ellos juzgo,
no ignorais; pero es contraria
la opinion, que manteneis,
pues decis, naciò la causa,
de aquellos cèlebres Cirios,
que colocados en Andas,
ofrecian à los Templos
las tres Naciones aunadas.
No puedo negar, que en parte
teneis razon; pero es vana
la solucion, que à esto dais;
porque del rencor la causa,
solo yo he sido el motivo,
viendo que vuestra ignorancia
Sacrificava à otro Dios,
y que de mi se olvidava;
esto supuesto, notando,
que toda aquesta Comarca,

iba yà desfalleciendo,
pretendì (cosa es bien clara!)
remediar vuestras desdichas,
para lo qual forma humana
tomè, baxando à este Templo,
que es mi propietaria estancia.
Diez lustros (bien lo sabeis!)
durò la civil Campaña
de Gamboinos, y Oñacinos,
estando por esta infausta
tenacidad del destino
essas tierras assoladas,
faltos de mieses vosotros,
de modo, que os acosaban
de la hambre, los rigores,
con insuperable audacia.
El litis de la ventura,
que mi desvelo os propaga,
es, el haver vna hermosa,
honestissima Zagala,
bien cerca de este Recinto;
cuya virtud estremada,
à la Esphera dà alegria,
y à mi, motivo à estimarla.
Esta, pues, Noble Doncella,
se hà de vèr idolatrada,
de vna Deydad superior,
la qual por ella en Cantabria,
hace tan raros portentos,
que no aì yà persona humana,
que veneficios no admita
de venignidad tan franca;
por lo qual, y porque atentos,
con resolucion gallarda,
mi Templo haveis frequentado,
os libertais de la saña
del destino, que oprimidos
os tuvo en tan gran borrasca,
pues de no, penas, rigores,
tormentos, zozobras, ansias,
esterilidad, furores,
desdichas tan continuadas,
os afligieran, que juzgo,
fuerais, polvo, viento, ò nada.

Rodrig. Absorto en tan gran ventura,
no encuentro con las palabras!

Vnos. Què admiracion!

Otros Què Portento!

Lisard. Què dicha! No aya Zagala,
que en el Canto se suspenda,
diciendo todas aunadas.

A. 4. Celebre dichosa, &c.

Vanse, y baxando el pedestal con la mayor velocidad que se pueda, detiene Hendo à Lisandra, la qual admirada, se turba.

Hend. Suspende Lisandra el paso,
no se ausente tu arrebol,
que quedarme sin tu Sol,
es transferirme al ocaso.
Tu Soberana velleza,
fue causa de que me ausente,
de aquesa Esphera luciente,
no te cause, no, estrañeza,
y assi advierte, que mi amor,
te quiere mi bien premiar,
procurame tu templar,
si es possible, tanto ardor.

Lisandr. Absorta, muda, y turbada,
no sè, Señor, lo que os diga.

Hend. La intercadencia mitiga.

Lisand. A tus pies estoy postrada,
mucho me dà que advertir *à par.*
este lance, y que dudar,
forzoso es disimular,
si he de lograr el fingir.

Humillase Lisandra, y Hendo la levanta con los brazos.

Hend. Levanta, objeto Divino,
y no de esse modo hufano,
dè muestras de ser humano,
Sujeto tan Peregrino,
tu humildad me à cautivado.

Lisan. Yà por vos, mi fee es constante.

Hend

Hend. En fin, que serè tu Amante?
Lisnadr. Porque no?
Hend. Dueño adorado,
no dilates, no, à mas plazos
la victoria que me dàs,
y puesto, que firme estàs,
dame mi norte los brazos.
Abrazanse.
Lisand. En ellos (què gran ventura!)
podeis descansar, Señor.
Hend. Yà se templiò mi dolor,
(què soberana hermosura!) *à par*
Sale al bastidor Rodrigo de Balzategui, y los vee abrazados, el qual sacando vn puñal, dice.
Rodrig. Cielos Divinos, (què veo!)
esta es Deydad verdadera?
no puede ser, muera, muera.
Al executar Rodrigo el golpe, buela el puñal, y desuniendose al mismo tiempo Lisandra, y Hendo, dice.
Hend. Què pretende tu deseo?
que assi el vengarme dilate. *àp.*
Turbado.
Rodrig. Yo: solo: abus:car: venia:
à Lisandra.
Lisand. Suerte impia! *àpart.*
Hend. Vuestro discurso no trate
de llamarla por aora,
que esfuerza en el Templo quede.
Sale vn Jigante, el qual impidiendole à Rodrigo que responda, se lo lleva intrepido.
Rodrig. Ay de mi!
Lisandr. A su llanto excede *à part.*
mi dolor! *Hend.* Yà por Aurora
te advierto de estos confines.
Lisand. Vèr quisiera, este Palacio.
Hend. Pues entra luego en su espacio,
y miraràs sus Jardines,
que en ellos matices mil,
han exercido copiosos,
quanto han podido ingeniosos,
assi Mayo, como Abril.
Lisa. Aun mas q̃ no ha divertirme. *àp.*
en lance tan desigual,
assentir irè mi mal,
sin que dèl pueda evadirme.
Vase Lisandra, y quedase el Theatro como antes de peñascos, y la Gruta en el foro, por la qual sale Grajo diciendo aparte.
Grajo. Nada se escapò del lance. *à p.*
Agarrale Hendo de vna oreja, y dice.
Hend. Dime lo que en mi has notado.
Graj. El hallarte endemoniado,
sin que aya quien te dè alcance,
no vì tales embelecos,
como los que aqui has fingido.
Hend. Luego los has advertido.
Grajo. Solo percibi los ecos.
Sueltale aora.
Hendo. Pues yà que lo mas has visto,
cuenta he de darte de todo.
Grajo. Haz que sea breve el modo,
porque de no, me resisto.
Hendo. Despues que te vì en el monte
de Roboniano, Donado,
passè à embestigar la Francia,
y despues por ciertos casos,
que en ella me subcedieron,
vine à avitar el Palacio,
que en essa Gruta se encierra,
en ocasion, que los Vandos
de Gamboinos, y Oñacinos,
tenian formado el Campo.
Fingi baxar de la Esphera,
para poder reportarlos,
y al vèr tan grande prodigio,
todos su rencor dexaron.
Entre el singular tumulto,
que se havia despoblado,
de los cercanos Lugares,
adverti el vello milagro,

de la Zagala que has visto,
quien viendose en pobre estado,
vino, à pedirme à este Templo,
la protexiesse mi amparo.
Ofreci favorecerla,
y fuè el modo bien estraño,
pues conduci de vnas Troges,
grande cantidad de granos,
que vn Avariento tenia,
para vender à su cargo.
Aumentela sus Graneros,
y à los demàs Comarcanos;
y en hacimiento de gracias
(teniendolo por Milagro)
vinieron, como lo has visto,
hasta este insigne Palacio.
El fingirme asi Deydad,
con tan vistoso aparato,
fuè solo, para apoyar
con mas esfuerzo mi engaño,
y por ahuyentar las dudas,
y obiar algun embarazo,
vn espiritu en su forma
à su estancia he trasladado:
Con cuyo inaudito assombro,
y el haver nombre tomado
de (Hendo) por cierta causa,
soy oy de Cantabria el Pasmo.

Graj. Digo, Señor, que el Demonio,
no discurriera otro tanto;
pero dime, Aurora vella,
què se hizo?

Hendo. Yà es estraño
en mi memoria esse nombre,
no me la acuerde tu lavio:
que me pesa, vive Dios, *à part.*
haver por ella embiado.

Grajo. Luego la dexas por esta?
haces bien, tu ei es honrado;
que gran papel executas,
para que te lleve el diablo.
Pero què estruendo es aqueste!

Terremoto.

Hend. Accidente es impensado,
que no sè de que proceda.

Grajo. El Cielo se viene à baxo.

Hendo. No temas, donde yo estoy
entrate conmigo. *Grajo.* Vamos.

Vanse, y sube por vn Escotillon que havrà en medio del Theatro, el Demonio arrojando antes de salir algunas llamas.

Demon. Guerra fulmine el ambiot del Orbe,
sin que atanto furor mi saña estorve,
antes bien impelido de mi audacia,
cayga precipitado de la gracia,
en el horrendo mar de tanta culpa,
sin que encuentre el alivio en la disculpa;
Y pues yà Segismundo (raro anhelo!)
nuevos triumphos le añade à mi desvelo,
bien serà, que à Cantabria oy me destine,
porque asi à su valor le patrocine.
Xire, pues, à la esphera otro faetonte,
y cayga deslumbrado en Aqueronte.
La Estigia abite en incesante grito,
sus lagrimas aumenten el cocito.
Huelle, pues, los fatidicos humbrales,
donde habitan las furias infernales.

Arrogenle en lo obſcuro de el Haberno,
y ſea ſu penar en todo eterno,
que pues yà deſterrado,
llego à verme del bien por el pecado,
juſto ſerà me vengue (ò pena dura!)
yà que no en Criador, en criatura.
A cuyo efecto emprehendo,
el rigor de mi ſaña ir ſugiriendo.
Y pues ſurcan la eſphera con deſtreza,
de Arpìas en la Barbara fiereza.
Aurora vella, y los dos Cautivos,
incidan en enojos vengativos,
al mirirſe ſu orgullo deſpreciado,
que pues eſte es el ſitio ſeñalado,
ha donde les conduce ſu deſtino,
yà el vengarme de entrambos determino.

Entraſe en la Gruta, à cuyo tiempo hirà vajando la Nuve, y las dos Arpìas que bienen Celio, y Alverto, y luego que ſe apean los tres, buelan las Arpìas cruzando el Theatro por diſtintas partes.

Auror. Aqui ſin duda es ſegun las ſeñas,
donde mi Eſpoſo habita.
Alvert. Entre eſtas peñas
le encontraràs perplexo,
con ſu trage de pieles de Conejo.
Celio. Aqui vive, Señora, recatado,
con el nombre de Hendo.
Alvert. Agigantado,
es el recibimiento de tu Eſpoſo.
Aurora. Mientras no llegue à verle, ſin repoſo
eſtarà mi alvedrio.
Alver. Caſo es llano,
mas yà llego advertirle bien cerca-no. *à par.*
Aurora. Lleguemos à la Gruta.
Alverto. Vna letrilla,
à tu venida Canta ſu Capilla.
Aurora. Eſcuchemos la Letra.
Celio. Eſſo procuro.
Alvert. El callar para mi, es cuento duro. *à par.*

Cantan dentro.

De Liſandra hermoſa,
el vello milagro,
aplaudan feſtivas

las flores del Prado,
y puesto que Hendo,
oy goza su mano,
digan en su culto,
digan en su aplauso;
que vivan, y cuenten,
à la edad los años.

Auro. Què es lo que por mi passa (Santos Cielos!)
à vn no bien he llegado, quando zelos,
perturban mi venida?
sin aliento estoy yà, estoy sin vida!

Celio. Serà acaso ilusion.

Aurora. Ay infelice!

Alvert. En nada miente de lo que aqui dice. *à p.*

Auror. Entrar quiero à estorbar mi infeliz ruìna.

Demon. Puesto, que yà su orgullo determina, *à p.*
imbestigar la causa, mi desvelo
aumente su furor.

Quiere Aurora entrar en la Gruta, y los Cantivos la detienen.

Auror. Vuestro recelo,
no suspendan mis passos.

Alvert. Tèn, Señora.

Demonio. Esta es yà la ocasion. *à part.*

Celio. Suspende Aurora.

Aurora. En vano, es porfiar, pero què miro?

Sale el Demonio de la Gruta.

Demonio. Yà es ocasion, dexando este retiro,
que te expresse, Señora (lance fuerte!)
la causa de vn gran mal.

Aurora. Serà mi muerte;
porque tremula el alma, està confusa,
mas no direis quien sois?

Demonio. Nunca se escusa
à obedecer mi amor; yo soy Lidoro;
el que enseñò à tu Esposo.

Aurora. Yo te ignoro,
por no haverte tratado, y assi luego;
dì la causa del mal en que me anego.

Demonio. Advierte, y le veràs.

Aurora. Yà estoy atenta.

Hace el Demonio, como que aparta los Bastidores del Foro dentro, del qual se manifiesta vn Jardin, en donde estaràn Hendo, y Lisandra, muy bizarra.

Alvert. Ay no es nada el enrredo que fomenta.

Demonio. Todo quanto aqui vè, es ficcion vana,
pues por mas que tyrana, *à parte todo.*
se mostrò en Segismundo la ossadìa,
no ha vencido à Lisandra su porfia.

Hend. Tan vfano me miro, y tan gozoso,
viendo que oy llego à ser feliz, tu Esposo,
que me holgara ser fenix en los años,
para gozar tu amor.

Lisand. No son estraños
aquessos pensamientos,
para quien yà te aguarda por momentos.

Aurora llevada del afecto, quiere entrar en el Jardin, y el Demonio la detiene.

Aurora. Mira, Muger, que soy su fiel Esposa,
advierte, que te engaña.

Alverto. Esta es cosa, *à parte.*
que en el Mundo no creo se habrà visto.

Celio. Si serà este el Demonio.

Alvert. Vive Christo,
que si à saber llegara que lo era.

Celio. Què lo havias de hacer?

Alverto. Me lo comiera.

Mientras estos Versos, no han dexado de hablar Hendo, y Lisandra.

Lisandra. Mucho mi amor te estima.

Hendo. Yà lo advierte
mi amorosa passion.

Lisandra. Pues de la suerte,
que mi afecto en el Canto te lo expressa:

Hendo. Què?

Lisandra. Te idolatra vna fee, que se interesa.

AREA.

Assi como el fuego
anhela à su esphera,
mi amor reverbera
lucido explendor.

Pues en adorarte
encuentro la vida,
que à ser me convida,
Clicie de tu amor.

Buelve Aurora à querer acometer, y al mismo tiempo la mutacion de Jardin se cierra.

Aurora.

Auror. Como ingrato (Ay de mi!) assi me ofendes?
no reparas que soy::::
Demonic. En vano emprehendes,
imbestigar prodigio tan ignoto,
Aurora. No te podrè negar, que es bien remoto;
mas vengarme quisiera de este agravio.
Demon. Yo el modo te he de dàr, toma este sabio,
y erudito quaderno, *(dale el quaderno.)*
con el qual triumpharàs:
aora infierno, *à parte.*
serà fuerza me ayude tu zizaña,
à salir victorioso en la Campaña,
con èl aràs desde oy quanto quisieres, *(à ella.)*
con solo reparar sus caractères.
Aurora. Verele con despacio.
Demonio. Esso pretendo,
yà yo voy mi cautela introduciendo. *à part.*
Aurora. Y puesto, que vengarme solicito. *à part*
Dem. A cuyo fin, yo soy el que la incito. *à par.*
Aur. Buelva ha decir la letra àzia mi intento. *à p.*
Dem. Aplaudiendo su loco pensamiento. *à part.*
Los 2. y Musica. De la hermosa Aurora,
el vello milagro,
aplaudan festivas
las flores del Prado.
y puesto que oy logra,
triumphar de vn Tyrano;
digan en su culto,
digan en su aplauso,
que viva, y que cuente
à la edad los años.

Con el fin de esta letra; se vàn los dos, y dà fin la primera Jornada.

JORNADA SEGUNDA.

Mudacion de Salon con Gavineto en el Faro: en el qual estarà Hendo suspenso mirando vn Retrato de Lisandra, y sale Aurora en trage de Hombre con vn par de Pistolas en la cinta.

Auror. Hecha racional fiera de este monte,
assombro he de causar en su Orizonte,
y pues noto que el Orbe se estremece,
viendo, que en mi, el furor ayrado crece,
à que aguardan mis timidos desvelos,

que no vengan la injuria de mis zelos:
No desterrè à Lisandra del Palacio,
haciendola ocupar su antiguo espacio?
No hice arrancar del Cielo las Estrellas,
formando alfombra de sus luces vellas?
No se si quiero detener à Febo,
sin que tanto prodigio en mi sea nuevo?
Pues como me suspendo (Ay de mi triste!)
quando todo, mi ciencia lo subsiste;
pero este el Salòn, es, donde està el fiero,
que de mi se preciò ser Compañero,
quitarele la vida, no lo dudo,

Repara en el Gabinete.

mas yà llego à advertirle absorto, y mudo;
contemplando vn retrato,
(accion bien propria de su vil contrato)
escucharè la voz de su lamento,
para mayor tragedia.

Habla Hendo con el Retrato.

Hend. Què tormento
al mio igualarà! Pues quando ayroso
anhelaba feliz à ser tu Esposo,
la inconstante fortuna
me vsurpò la ocasion mas oportuna,
no te olvides de mi, mira que el Alma
la has dexado, mi bien, en dura calma.

Auror. Se habrà visto penar, como el que peno, *à p.*
gustando asi de oìr, lo que condeno?

Hend. Mucho en que discurrir me dà este caso:
ay hermoso prodigio! *Auror.* Yo me abraso,
al oìr expression tan repetida.

Hend. Imperfecta dexastes à mi vida,
pues sin el alvedrio, es infalible,
que passè de sensible, à lo insensible.

Auror. Yà no puedo sufrir tan dulce acento;
aqui de mi furor: Garza, que el viento
le surcas tan veloz en la carrera,
que te remontas en la quarta esphera;
desista yà tu buelo,
procurandome dàr algun consuelo,
y sea, pues, benigna me obedeces
vsurpar el Retrato.

Sale por vn lado del Theatro vna Garza belando, la qual le quita à Hendo de vna picada, el Retrato, à cuya accion buela con èl, y sale despaborido al Tablado

Hend. Varias veces
me han sucedido lances tan estraños,
que le dìn à mi Ciencia desengaños:
Si soy el que en la Maxia excede à todos,
quantos la exercen por diversos modos,
como puedo creer, que à mi se atreva,
Garza que tras de sì al viento lleva,
ni como he de dudar lance tan fiero,
que me vsurpa la vida, por quien muero;
vive Dios, que à saber::::

Sale Aurora al encuentro, y le interrumpe.

Aurora. Suspende el lavio,
y pues diste el motivo; yo te agravio,
si es que agravio ser puede (lance fuerte!)
con la ausencia, y los zelos darme muerte.

Hendo turbado.

Hend. Digo, Aurora, que yo: hablar no acierto. *à p.*
que mucho, si al mirarla, casi muerto,
contemplando razones que la assisten,
no hacierto à responder.

Aurora. Aunque desisten,
potencias, y sentidos à mi empeño;
muera quien me agraviò.

Disparale vna Pistola, y vndese al mismo tiempo por vn Escotillon.

Hendo. Ingrato Dueño,
tan aleve es la industria que trazaste,
que tu propria, con ella te mataste,
vengaràse de ti, mi justo duelo,
sin que de su furor, te guarde el Cielo.

Vase, y se corre la mutacion de Caserias, y sale Grajo.

Grajo. Despues (que mayor desdicha!)
despues, que Famulo he sido,
de aquel maldito Demonio,
cuyos encantos malignos
el juicio me perturbaron,
si es que yo tengo algun juicio?
A esta Aldea, yo, y Lisandra,
tan de repente traydos,
hemos sido; que yo ignoro
la causa, y el artificio;
mas lo que yo he recelado,
es, que à esta pobre le vino
la suerte de vnas, que exercen
antes de tiempo su oficio,
y como es tan gran picaño
este Hendo, inadvertido,
luego que mondò la Pera,
arrojò los desperdicios.
Pero dexando esto à parte,
lo que à mi me hà referido

Lisandra; es que jamàs
en este lance convino,
de cuyo motivo infiero,
que desesperado quiso
quitar la causa, que daba
tanta guerra à sus sentidos:
Pero, Señores, que culpa
tiene Grajo, ni à tenido,
para que assi le destierren?
Abrase en el mundo visto,
que sin comer, ni beber,
le venga à nadie perjuicio?
Pues si no :::: mas que me canso
en advertir discursivo
tan exactas evidencias,
siga aora mi destino,
viendo si encuentro à Zarzilla,
Zagala, cuyo alvedrio,
creo, que tiene por mi
en la mansion del delirio.

Mira adentro.

Pero alli viene Baldroga,
no vì Alcalde mas Rollizo.

Escondese desuerte que le vea, y sale Baldroga, Villano.

Baldr. Valgamus Dios, que de cosas,
Zarzilla me ha pescudado,
de solo oylla he quedado,
como al que hecharon Ventosas.
Tal abrar, nunca se ha visto,
y aunque ella es discreta; yo
como no la entiendo, no
gusto de ella, y me resisto,
dice, que quiere conmigo
casarse, si yo gustara,
mas no intento, cara à cara
tener tan fuerte enemigo.
Verdad es, que es pulidita,
mas Grajo la galantea,
y assi no quiero que crea,
que mi amor la solicita.
Sin casar quiero vivir,
por mas que el mundo lo impida,
yo he de tener buena vida,
hasta que llegue à morir.

Grajo. Que notables condiciones,
el Tonto llegò à expressar,
sin duda teme sembrar,
por miedo de Gorriones.
En fin, Zarzilla, me vltraja,
y pues zelos à dàr llega,
yo he de vèr si acaso pega
el varajar su varaja. *Vase.*

Baldr. Vn medio:::pero Rodrigo
viene con Lisandra hermosa,
nunca la vì tan llorosa,
algun pesar trae consigo.

Quedase como en acecho, y salen Rodrigo, y Lisandra, llorosa.

Rodrigo. Suspende, Lisandra el llanto,
no assi tù vello arrebòl
eclypses? dexa, que el Sol
Xire su luz, entre tanto,
que del dolor que te aflige,
me participas la pena.

Lis. Cielos, aun mas me enagena! *àp.*
el mirar, que no colige
Rodrigo mi sentimiento!
Aqui sin duda ay engaño.

Rodrig. Tan grosero; tan estraño
es el altivo tormento,
que aun responder no te dexa?

Lisand. Si, mi bien? y es tan mortal,
que creo, no admite igual.

Rodrig. Essos temores aleja.

Lis. Segun noto, èl no advertido, *àp.*
que la que ostentò mi forma,
no era yo? Pero esta enorma
(supuesto que no ha incidido)
habrè de seguir constante.

Rodrig. Si sabes quan ilustrado,
vivo de ti enamorado,
y que ayuntè vigilante
aquel antiguo recelo,

què puede causarte susto?
Lisandr. Vn fiero, vn fatal disgusto,
que con notable desvelo
me enagena de mì propia:
albricias, que segun veo, *à part.*
yà se cumpliò mi deseo?
Bald. Que siendo tanta la copia *à p.*
de Mugeres, aya quien
se enamore tan de hecho.
Lis. Yà el tormẽto, q̃ en mi pecho *à p.*
sembrò este injusto vayben,
del todo pude evadir,
pues segun he comprehendido,
la ficcion de Hendo? hà sido,
quien le llegò à disuadir,
mas yà con aqueste intento,
habrè de disimular.
Rodrig, Mucho me dàs que dudar,
acaba, dì el sentimiento.
Lis. Sabe, pues, (asi le obligo!) *à p.*
como el infausto rigor,
que es causa de este dolor,
nace al vèr, que sin castigo
se quedase aquel aleve.
Baldrog. Yà Lisandra, su pessar *à p.*
và procurando ahuyentar,
què serà loque la mueve?
Rodrigo. Luego si a vengarte llego
de esse Tyrano omicida,
seràs dueña de mi vida?
Lisand. Què lo serè no te niego?
Baldr. Solo con esta, por Dios *à part*
me casara yo sin susto.
Rodrig. Hacer pretendo tu gusto,
y mas tocando à los dos,
el haverte vindicado
con tan indignos disfraces:
Lisand. Mira primero lo que haces.
Rodrig. Yà yo estoy determinado,
à Logroño partirè,
y al mismo Governador,
darè cuenta.
Bald. Què dolor! *à part.*
sin ella me quedarè!
Lisand. Pues hasta que buelva à verte,
toma los brazos. *abrazanse*
Rodrig. Què dicha! *à part.*
Bal. Yà el Mozuelo se encapricha. *à p.*
Rodrig. Deseo mia tenerte.
Lisand. En fin, què à evadir te atreves
de vn Maxico los engaños?
Rodrig. Darè al Orbe desengaños,
como tu mi bien lo aprueves.
Lisand. Pues parte sin dilacion.
Rodrig. No tardarè en emprehendello,
y mas quando me và en ello,
el Celo, y la Religion. *Vas.*
Lisand. Fingiendo el enigma estraño,
de hacer mi forma patente,
consiguiò estando yo ausente,
no advirtiessen el engaño,
mas, pues, de tal fatricida,
el honor saquè triunfante,
gracias le darè constante,
al que es Autor de la Vida. *Vas.*
Baldr. Yo no entiendo estas quimeras
de amores, ni patarata s,
voy à vèr si acaso ay natas,
me engullirè las primeras:
pero àzia aqui con desvelo,
Grajo, y Zarcilla se bienen;
que bien los dos se entretienen;
ellos lograràn su anhelo.
Sale Grajo, y Zarcilla huyendo de èl, la qual quiere ampararse de Baldroga, y èl se aparta como que quiere hirse.
Zarz. Como consientes Baldroga:::
Bald. Yo en mi vida he consentido;
Zarc. Que Grajo me aya seguido.
Bald. Porque esse es hombre de moga;
Zarc. Librame, pues es aleve.
Bald. Pienso salir mal librado.
Zarc. Anda, que eres vn cuytado:
Baldr. Mas q̃ el Dimoño te lleve. *Vas*

Grajo. dice bien su sin razon;
dexa yà de ser ingrata,
mira que mi amor te trata
con suabe inclinacion.

Zarc. Yà Grajo he caydo en ello,
procura de oy obligarme,
que contigo he de Casarme.

Grajo. No tardarè en emprehendello;
y en tanto que lo consigo
(pues no estoy acatarrado,)
vaya de Area, y Recitado.

Zarc. Yo à responderte me obligo.

Grajo Recitado.

Grajo. Divina perfeccion, vella Zarcilla,
sabañon de mi gusto, fiel polilla,
de quantos corazones
à vèr te llegan, con dos mil razones:
tan cautivo he quedado,
y à tu heroyca razon tan ajustado,
que quisiera ser yà (O dulce anzuelo!)
zarambeque chistoso de tu Cielo.

AREA.

De Noche, y de dia
y à qualquiera hora,
tu luz Brilladora
mirandola estoy.

Y al vèr picarillos,
tus vellos ojillos,
himanes me atraen,
y yo allà me voy.

Zarcilla Recitado.

Zarcilla. Tan gustosa he quedado,
de oìr la perfeccion con que has copiado,
mi venigna hermosura,
que en ella has conseguido tu ventura.

AREA.

Si me tengo de Casar,
graciosito Celibato,
traeme luego de varato;
poco, y bueno, que cenar.

Pues solo con quatro Pollas,
vn Faisan, y diez Botellas,
y de Manjar doce Pellas,
me procurarè animar.

Hace Grajo, como que le dà vn accidente.

Grajo. Muger, que has pronunciado!

Zarc. Ay mi Grajo! Ay Jesvs! Di què te ha dado?
Grajo. Vn flato de repente.
Zarc. Voy por tabaco de oja. *Graj.* Tente, tente,
que el principal tabaco,
es no llenar tu estomago, ò tu saco,
de tanta prevencion, como me has dicho.
Zarcilla. Estas son agudezas de capricho:
si en esso consistia,
buelve de el accidente. *Levantasse aora Grajo.*
Graj. Prenda mia,
yà la vida me has dado.
Zarc. Què estraño picaron! Què redomado!
Vase como enojada.
Graj. De estos lances à mi me acuden muchos,
Dios nos libre de tales abechuchos.
Vase, y sale el Demonio.
Demonio. Yà el veneno, que exalo con mi aliento,
es motivo à que cesse mi tormento,
consiguiendo de todos la victoria,
con esfuerzo feliz; con vanagloria:
y pues todo se advierte tan trocado,
como creer, que Hendo ha desterrado
del Palacio à Lisandra (siendo Aurora
quien motivò este lance) siga aora
de Rodrigo tambien el nuevo empeño,
para que triumphe assi mi desèmpeño:
mientras que recatado,
llego à vèr que hace Aurora en este Prado;
quando viene su Esposo
con el fin de vengarse tan furioso,
que serà necessario le suspenda,
porque el lance à que aspiro añada rienda;
de tal suerte turbar quiero su estrago,
que no passe el furor de ser amago.
Entrase, y se corre la mutacion de Arboleda, y sale Aurora, como fugitiva, y de tràs de ella el Demonio.

Auror. Adonde selvas, adonde
podrà ocultarse mi ardor,
sino es que yà su dolor,
oy con la muerte se esconde
por no haver logrado el tyro,
quando matar quise à Hendo,
los mares bine rompiendo
hasta hallar este retiro,
en èl havrè de morir,
pues el conjuro albitriose;
la pena impone furioso
de que no pueda vivir

Muger que llegò ha intentar,
quitar la vida à su Dueño,
por no salir del empeño
en que ella pensò triumphar.
Yà esto no tiene remedio,
y pues de mi haciendo alarde,
el sueño triumpha, resguarde
este peñasco el gran Tedio,
que assi me infiuyen los ados.
Recuestase en vn Peñasquillo.

Dem. Hendo llega, y sus intentos *à p.*
de Aurora con los acentos
harè se vean frustrados. *Sale Hendo.*

Hend. Aunque del Glovo Terrestre
en las entrañas te escondas,
no has de estàr libre de mi,
si es que puede à vna alevosa,
favorecer el Imperio
de vna Deydad tan heroyca.
hazia aqui: Pero què miro!
En la amenidad frondosa,
que hace apacible este sitio,
està vna vella Amazona,
y si la vista no engaña,
à mi me parece Aurora.
Reparala con mas cuydado.
ella es, Divinos Cielos?
Yà la furia me proboca,
mas quien assi me detiene?
Arranca el Puñal para acometerla, y quedase suspenso.

Dem. Pretextos que me ocasionan
à vengarme de ti en breve,
para cuya accion gloriosa, *à part.*
pienso traer los Villanos,
que assegurar su persona
intentan, mientras Rodrigo
con acelerada posta
conduce al Governador. *Vase.*

Hend. Nunca la vì tan hermosa, *à p.*
mas como yo me suspendo?
Muera quien assi malogra,
el que yo viva con gusto,
no queden, ni aun las memorias
de Muger::
Suenan Instrumentos.
Pero que escucho?
sin duda su voz Canòra,
satisfacerme pretende,
quiero escuchar lo que apoya.
Embayna el Puñal, y canta entre sueños Aurora, lo siguiente.

Aurora. Recitado. Suspende Dueño amado,
no contra mi procures irritado
ensangrentar tu acero,
que aunque yo te ofendì, tu à mi primero,
de Lisandra veloz en el contrato,
mi fineza vltrajaste en su Retrato.

AREA. Suspende las iras,
atiende à mi amor,
pues vès quan ansiosa,
exalo amorosa
suspiros por ti.

Del Ado severo,
mi desdicha infiero,
mas yà no le temo
desde que te vì,

Hend. Tan satisfecho he quedado,
ò Vellissima Omicida,
que si à quitarte la vida
mis passos he delineado,
oy à tus plantas postrado,
perdon te llego à pedir.

Humillase à Aurora.

Auror. Yo le prometo cumplir
mi bien, sin que aya embarazos.

Hend. Pues dame en señal los brazos.

Auror. Llegalos, pues, à admitir,

Al tiempo de abrazarse, despierta asustada Aurora, huyendo de Hendo.

Sombra! ilusion! fantasia,
como :: quando:: (Ay de mi triste!)
tan de repente viniste?

Hend. Sossiegate prenda mia.

Auror. No es possible, tu ossadia
sè que viene (rigor fuerte!)
à solo darme la muerte.

Hend. Es verdad, mas tus acentos
desterraron los intentos,
que te influìa la suerte:
desde oy satisfecho estoy,
como tu mi bien lo quedes.

Auro. O passion, y lo que puedes! *à p.*
firme palabra te doy
de estarlo.

Quedan hablando, y salen al Bastidor Baldroga de Alcalde, y el Escrivano, que le harà el Vegete.

Baldrog. Voy? ò no voy?

Escriv. Advierte, que el lance es fiero.

Bald. Escriva, yo soy primero?

Escr. No lo dudo (mas ay Dios!)

Repara en ellos.

vno dicen, y son dos?

Bald. Serà otro Diablo hechicero,
que à consultar algun caso
habrà venido. **Escriv.** Es assi,
llega con tiento.

Baldrog. Ay de mi!

Hace Baldroga que llega à Hendo, y no se atreve.

yà mi temor, no es escaso.

Escriv. No temas ningun fracaso.

Baldrog. Si quiero.

Escri. Pareces Coco,
llegate, no seas loco.

Como enfadado Baldroga.

Baldr. Yà que tan cuerdo os mostrais,
què haceis vos que no llegais?

Escriv. Soségaos.

Baldrog. Poco, à poco,
pienso lograr mi intencion.

Escriv. Si de esse modo emprehendeis,
nunca vos conseguireis.

Velos Hendo, y dice.

Hend. Què mandais?

Baldrog. En conclusion,
solo que os deis à prision.

Dando con la Vara en el Tablado.

Hend. Pregunto, vos teneis juicio?

Baldrog. Mi mas comun exercicio,
es no tenerle.

Escriv. Esto es cierto. *à parte.*

Hendo hablando con Aurora.

Hend. Buena Gente es la que advierto?

Auror. Nuestro fatal precipicio,
han de ser de aqui adelante.

Hend. Yo castigarè brioso
su intento.

Auror. Serà forzoso.

Hend. Quien ha ordenado arrogante
mi prision?

Baldroga. Yo.

Hend. Sois constante:
pero teneis poca fuerza.

Escriv. Yà essa es mucha desverguëza
vengan los trastos al punto,
ò sino, à la Aldea junto.

Baldr. No hagais, q̃ el camino tuerza?

Hend. Pues porque llegueis en breve,
de este modo ireis los dos.

Es de advirtir, que el Alcalde està en vn lado, y el Escrivano en el otro, y por vnos alambres, que estaràn ocultos se asseguran los dos, de suerte, que no se note, y siguen derechos en Vuelos rapidos por las maromas, à los Aposentes, y dicen entre tanto.

Escriv. Mala muerte te dè Dios.

Baldr. Infame, canalla, aleve,
yo harè que el castigo prueve
tu osadia. *Escriv.* San Antonio!

Baldrog. Escriva, dà Testimonio
de este caso. *Escriv.* Yo me muero!

Baldrog. No seas tan zalamero.

Escriv. Callad Alcalde, ò Demonio.

Ocultanse.

Hend. Pues libres hemos quedado,
vamos à la estancia mia.

Auror. O si llegasse yà el dia, *à par.*
en que mi amor aquietado,
tenga su fin deseado:

Sale el Demonio.

Demon. Aunque se fustrò el intento
de mi primer pensamiento,
fuerza es, que en esta ocasion
se logre la noble accion
de Rodrigo; y pues mi aliento,
con solo verle acosado,
desesperarlo procura;
yo harè, que àzia esta llanura
lleguen::: pero yà han llegado.

*Salen Rodrigo, y el Governador, y al-
gunos con Armas.*

Gover. El sitio es bien apartado.

Rodrig. Con otro està divertido.

Aurora. Mira, què Gente he sentid

*Buelvese Hendo, que hasta aora estu-
vo, de espaldas, y llega el Governado*

Govern. Daos preso, al Governador
de Logroño.

Auror. Què rigor? *à pa*

Hend. A essa voz estoy rendido,
que yà que el ser delinquente
causarme no pueda gusto,
no he de añadirme el disgusto
de postrarme indignamente,
à vna tan inutil Gente.

Govern. Y què me decis en esso?

Hend. Què sin formarles processo
à los dos que antes llegaron,
yà por el ayre xiraron
à hacer publico su excesso?

Rodrig. Como excesso? A la Jesticia
agravia vuestra malicia?

Hend. Què decis? *Rodrig.* Que sois aleve.

Hend. A no vèr que es quien se atreve
vn infimo rapazuelo,
lo arrojara, vive el Cielo,
à la otra parte del Mar.

Govern. Como os atreveis hablar
tan ayrado en mi presencia?

Hend. Perdonad mi inadvertencia,
y ::: *Govern.* Llevadlos sin dilacion.

Hend. Muy poco aquesta prision
nos ha de dañar, Aurora?

Hablando con ella.

Rodrig. Yà mi suerte se mejora, *à part.*
pues ayroso he conseguido,

lo que Lisandra à querido.

Vanse todos menos el Demonio.

Demon. Yà los vàn combeyando,
y mi furor en parte irà cessando,
viendo que sus anhelos,
alivio no han de hallar, sino es receles,
de cuyos pensamientos, acosados
serà dable el morir desesperados.

Quiere hirse, y no puede.

Pero que estraño assombro, se adelanta
cada vez, que mover quiero la planta
hacia aqueste Orizonte?
sin duda algun prodigio hay en el Monte,
y pues no le comprehende mi cuydado,
fuerza serà partir por este lado.

Hace que se và por otra parte, y suena Musica, à cuya accion se suspende.

Mas què nuevo Instrumento,
se esparce ayroso en la region del Viento?

Cantan aora dentro

Musica. Yà el Iris hermoso,
que ocultan las peñas,
sus luces esparce,
sus Brillos obstenta,
llegad fervorosos,
que en esta rudeza,
se advierte constante,
la mas pura perla.

Demon. Sin duda, que algun Mysterio
en este enigma se encierra,
(cuydado me dà el oirle)
mas puesto que se reserva,
quizà para otra ocasion,
siga aora la cautela,
y el frenesi, que en mi habita,
por mas que à repetir buelva:::

El, y Music. Yà el Iris hermoso,
que ocultan las peñas, &c.

FIN DE LA SEGUNDA JORNADA.

JORNADA TERCERA.

Vaja por vn lado del Theatro el Demonio en vna Sierpe.

Demon. Hà del concabo seno del Abysmo,
donde havita el horror tan en sì mismo,
que no ay parte en su espacio, que no sea
de venganza, y rencor, vna assamblea.
Hà del oscuro, pavoroso Imperio,
donde logro feliz en su emispherio,
obstentando mi sequito, y grandeza,
ser de tanto Individuo la cabeza.
Hà, pues, don de su luz no xira Febo,
investigable estancia del Erebo,
Pielago infausto, Mar intempestivo,
que solo de infelices, es arrivo,
manifiesta veloz, el igneo espacio,
donde existe magnifico el Palacio,
que mi sobervia intrepida previno,
y vosotras, ò Diosas, que el destino
teneis à vuestro cargo de los Hombres,
ascended à mi voz,

Abrase de la Sierpe, y oyesse Musica debaxo del Tablado, à cuyo tiempo ira subiendo la fachada de vn vello Palacio, en cuyo distrito, habrà tres nichos, en ellos colocadas las tres Parcas, las quales cantaràn à su tiempo lo que se dirà abaxo.

Demon. Yà de sus nombres
con triste acorde lamentable acento
muestras procuran dàr, llenando el viento.

Cantan aora las tres, y Musica.

Music. A tu precepto vnanimes,
venimos desde el Tartaro
para servirte rigidas
Cloto, Lachesis, y Atropos.

Demon. Pues yà que consigo el veros
(no siendo estraño el hablaros)
lo que saber pretendia,
es, que tiempo han destinado
para vivir à este Hendo,
vuestros influxos. *Las 3.* Los Ados
ocultan esse secreto.

Cloto. Porque aunq el estambre saco:::

Lachesis. Y yo en el huso le acojo:::

Atropos. Siendo yo la que le parto:::

Las 3. Solo decirte podrèmos,
que dentro de breve plazo,
mirarà su vida el fin,
pero no sabemos quando.

Vàn baxando aora.

Demon. Esso me basta saber,
para que desesperado,
tengan su fin èl, y Aurora,
y pues à la estancia passo
del calabozo en que habitan,
descended; que yo entre tanto
por la mansion del Erebo,
pienso llegar à su espacio.

Vad

Vndese por vn Escotillon, à cuyo tiempo se correrà la mutacion de Carcel, en lo que hace el Foro vn apartamiento en donde havrà vna Mesa con Escrivania, y el Governador sentado; aun lado estarà el Alcayde, y buelve à subir el Demonio por el proprio Escotillon.

Govern. Para formar con todo arreglamiento
las dos declaraciones, es mi intento,
el que à Grajo saqueis del Calabozo.

Alcaide. Dicha serà para èl, de estraño gozo,
el llegar à advertir la luz del dia.

Hemos de suponer, que en los Costados del Theatro havrà dos Calabozos, y de el vno saca el Alcaide à Grajo con Grillos, y Cadena.

Govern. Castigarè de entrambos la ossadia,
si à salir llega cierto lo que dicen;
pero aqui viene yà.

Graj. Nada desdicen *à part.*
mis raras aventuras
à las de Estevanillo, què locuras?

Govern. Decidme la verdad, ò las prisiones
harè que se os dupliquen. *Graj.* Què eslavones
me haveis de adjudicar si yà fallezco.

Gover. Como nada oculteis, lo que os ofrezco
es daros libertad. *Grajo.* Quierola mucho,
estad con atencion.

Governad. Atento escucho.

Graj. Este Hombre (Señor) que assombra el mundo,
aunque Hendo se llama, es Segismundo,
el Maxico mas fiero, y mas ossado,
que se ha visto jamàs, ni se ha encontrado;
pues con solo vn quaderno,
que debiò de imprimirse en el Infierno,
hace cosas tan raras, y admirables:
que à la imaginacion, son espantables:
despues de haver corrido
casi toda la Francia; Forajido
vino habitar, Señor, aquesas peñas,
en cuyas altas, y encumbradas breñas,
Deydad llegò à fingirse su desvelo,
diciendo, que venia desde el Cielo
à serenar los Vandos, cuya hazaña
consiguiò en breve tiempo.

Governad. Cosa estraña?
bolved à proseguir. *Graj.* Luego que vieron,

que se iba retirando, lo siguieron
gran parte de Aldeanos
de todos estos Pueblos Comarcanos;
y entre otras (Lisandra Labradora,
Zagala la mas vella, aquien adora
el Pastor Balzategui, tambien vino)
en quien dixo el aleve, que vn destino
se havia de cumplir, siendo su anhelo,
marchitar la hermosura de su Cielo:
no pudiendo lograr aqueste intento
en menos de vn instante, en vn momento
à la Villa de Oñate la traslada,
y à mi en su compañia. *Alcaid.* Ay no es nada;
la tal decleracion. *à part.*
Graj. Viendo Rodrigo,
que esta accion en Lisandra, fuè castigo,
y que su fiera indomita ossadia,
à muchos de la fee los pervertia,
procurando evadir tan fiero anhelo,
avisar quiso ayroso à vuestro zelo;
y pues yà aveis logrado,
el tenerlo, Señor, assegurado,
junto con la verdad de mi contexto,
que me deis livertad es mi pretexto.
Gover. Lo que os lleguè à ofrecer cumplir espero;
pero es fuerza tambien saber primero,
yà que està su persona assegurada,
si concordais los dos. *Graj.* No importa nada,
que lo que yo ha decir llego burlando,
lo mantendrè mas firme, que vn orlando.
Gover. Yà yo sè que eres Noble, aunq̃ eres Grajo.
Graj. Estimo Gran Señor esse agasajo.
Habla aora con el Alcaide.
Gover. Sacad luego al momento aquesos presos,
que pues yà à fulminarles los procesos
el tiempo he destinado,
no lo he de suspender. *Alcaide.* Voy de contado
Entrase el Alcaide en el opuesto Calabozo.
Graj. Què entre tãta desdicha el diablo quiera, *à p.*
verme retablo ser de esta manera?
Sale el Alcaide del Calabozo trayendo à Baldroga, y al Escrivano con bastantes prisiones, y quedanse admirados.
Alcaid.

Alcaid. Yà los dos aqui estàn ;pero què veo!
Graj. Se bolviò tamborlan,ò es yà Guineo,
mas ay Dios,què figuras! *Escriv.* Bribonazo,
cessò de tu osadia el infiel plazo?

Baldroga llorando.

Bald. Ay Abuela del alma! Ay Tia mia.
Govern. Esto es Comedia yà,ò es gregeria. *à p.*
decid quien assi os puso?
Graj. Estraño trueco. *à parte.*
Escri. Yo no sè si podrè. *Alcai.* Levante el eco.
Baldr. Quien havia de ser sino el assombro
de esse horrible Echicero. *Escri.* No le nombro;
por no aumentar mi daño.
Gov. Cada vez se fomenta vn lance estraño; *à p.*
pero yo postrarè su infiel anhelo,
aunque suba à buscarle al mismo Cielo.

Habla aora con el Alcaide

quitadlos las prisiones luego al punto,
y dadlos libertad.
Graj Eroyco assumpto. *à par.*
Escriv. Vn Credo desde oy rezar pretendo,
porque os libre mi Dios de aqueste Hendo.

Vanse los dos, y el Alcaide.

Graj. El modo de emprehender con vanagloria
este triunpho, y salir con la victoria,
es à mi parecer:::
Govern. Dimelo luego.
Graj. el cercarlo en la Gruta à sangre, y fuego;
pues que en ella estarà, no pongo duda.
Govern. Fuerza es,que à disponerlo luego acuda:
tu vendràs con nosotros, pues la sabes.
Graj. Valgame aqui S.Pedro,con sus llaves, *à p.*
obedecerte es Ley;
de aquesta muero, *à part.*
si espia llego à ser de este hechicero.

Entrase en el apartamiento, y cierranse los Vastidores.

Demon. Yà que vàn sugeridos de mi aliento,
siga aora à evadir otro tormento,
como el que yà en Rodrigo me ocasiona,
pues temiendo el que logre vna corona,
que à mi pesar se oculta,
en la fragosa estancia, en essa inculta

pavorosa Montaña,
Serà fuerza fomente mi zizaña,
yà los Ganados de èl (desamparados,
por ser los que los guardan descuidados)
se llegan à advertir; y yà vna fiera,
cuya rabia, y rencor, mi saña altera
destrozando las Reses mas hermosas,
lo que Nieve existiò, convirtiò en Rosas;
pero yà de Lisandra la cordura,
armada de vn benablo, à la espesura
veloz mente ha llegado,
y aunque en parte el Bavèl, à sossegado;
no tanto, que no queden à ruinadas,
vna grande porcion de sus manadas:
mas yà llega à este espacio,
yo entre tanto, Xirar quiero à el Palacio
de aquel Tyrano aleve,
que con tanto furor mi saña mueve;
y poco he de poder, si en este dia
no saliesse triumphante.

Vase, y sale Lisandra con vn Venablo.

Lisand. Mi ossadia,
ostentando el esfuerzo de Diamante,
rendir supo à la fiera vigilante.
Grande ha sido el destrozo, que ha causado
el confuso motin acelerado
de su insaciable arrojo,
mas, pues, pude matarla con mi enojo;
sin otras circunstancias, que aqui omito,
el dàr parte à Rodrigo solicito:

Và à entrar, y se suspende.

pero sino me engaño, àzia aqui viene,
si acaso me habrà visto.

Sale Rodrigo muy gozoso

Rodrig. Yà que tiene
tan felice ventura mi destino:::

Lisandra. Callarè su desgracia. *à par.*

Rodrig. Vn Peregrino,
y portentoso caso he de contarte.

Lisa. Fuerza es darle despues del lance parte, *à p.*
yà puedes proseguir. *Rodr.* Esta mañana,
antes que los reflexos de Diana

llegassen à turbar luces del dia,
vna suave, Metrica Armonia
à percibir lleguè desde el Ganado,
que me dexò confuso, y admirado,
deseando saber, quien era el dueño
de tan Sagrado Canto; en el empeño
les dexè à los Zagales, y Sahuessos
de cuydar del Ganado; y por espesos,
è imbestigables cotos,
à hollar bine peñascos tan ignotos,
que parece, que el Cielo los guardaba,
y solo para mi los reservaba.
Lleguè, en fin, aun parage inhavitado,
donde vine à encontrar, lo que admirado
vuscaba mi desvelo,
pues al vèr de Maria el Vello Cielo,
Coronada de Sacros Explendores,
sin vista me dexaron sus Candores:
Era su Camarin, vn fiel Espino,
quien mirando elevado su destino,
por tan sublime esphera,
vn Arco llegò hacer de esta manera:
Nacian de su Trono vegetable
dos hermosas Columnas; y en loable,
vistosa perfeccion, luego se vnian,
con lo qual medio punto componian:
Engastabase este, en otro hermoso
Iris de resplandor tan luminoso,
que el espacio feliz en que se hallaba,
de vivios tornasoles se anegaba:
El Rostro de la Efigie, era sereno,
y con gracia especial, algo moreno,
mas què mucho, si Clicie peregrina,
del Sol cobra los rayos, que ilumina.
Enamorado, en fin, de tal portento,
me causaba notable sentimiento
el llegarme à evadir de su presencia;
pero siendo precisa mi indigencia,
à dàr quenta me vine à tu hermosura,
publicando en Oñate, mi ventura.
Lisand. Yà que aquese destino tan Sagrado,
diò motivo à alexarte del Ganado,

sabràs

sabràs como en tu ausencia, (mas què veo!)

Sale vn Zagal presuroso.

Zagal. Dame, Señor, albricias. *Rodr.* Mi deseo
te las llega à ofrecer.
Zagal. Pues oye atento
la mayor maravilla, que mi acento
ha llegado à expressar, cuya memoria
darà assumptos heroycos a la Historia.
Luego que te ausentaste del exido
à bien corta distancia; sugerido
se advirtiò tu Rebaño de vna fiera,
que con saña, y rencor, el Monte altera;
era el daño que hacia tan tremendo,
que juzgando nosotros fuesse Hendo
(quien con tal ossadia,
destruir el Ganado pretendia.)
A dar quenta à la Villa nos passamos;
y al momento, que el caso propalamos,
oìmos repetir (anuncio estraño!)
que el Ganado no existe el menor daño;
bolvimos conturbados de alborozo,
y al notar ser verdad, llenos de gozo
todos los circunstantes, se admiraron,
y à ti con la noticia me embiaron.
Lisand. Yo logrè del Venablo el fuerte acero,
en ella el sangrentar.
Rodrig. Cumplir espero
lo que te prometì: vete al momento.
Zagal. Obedecerte es justo. *Vase.*
Rodr. Este portento,
sin duda es de la Efijie de Maria.
Lisandr. Vamos ha darla gracias.
Rodrig. Norte, y guia *à part.*
sean de mi ventura sus fulgores:
vamos la Reyna à vèr de pecadores.

Vanse, y se corre la mutacion de Peñascos, y en la parte que siempre estarà la Gruta de Hendo, y salen el Governador, y Gente armada de acompañamiento, y delante de todos Grajo con Charpa de Pistolas, y Trabucos muy embezado, el qual dice.

Graj. Esta, Señor, es la Gruta,
adonde existe el esfuerzo
de Segismundo: à quien oy
te he de entregar sin remedio.
Prosigan mis aventuras,
que si de Judas me ofrezco
à executar el papel,

es porque en lance tan fiero,
ni yo he podido hacer mas,
ni su Amor merecer menos.
Gover. Oy haces à la Justicia
vn gran servicio. *Graj.* Es muy cierto,
Dios quiera, que mal no huela. *à p.*
Gover. Salir triumphante pretendo. *à p*
Graj. A entrar me inclino en la Gruta.
Gover. Nosotro te seguirèmos
al momento que dispares.
Graj. Guarden mi vida los Cielos.
Entrase en la Gruta.
Gover. Por si sucede algun lance,
ocupad todos los puestos
sin la menor dilacion.
Todos Yà, Señor, te obedecemos. *Vans.*
Govern. No ha sido mala la industria,
para salir de este enrredo,
el que cruzassen las valas;
mas pues yà Grajo, està dentro
obserbando lo que importa,
Argos serà mi desvelo.
Vase, y en corriendose la mutacion de salòn; sale Grajo, cantando la Musica al mismo tiempo el quatro que se sigue.
Music. A los años felices de Aurora,
Deidad Peregrina de aqueste emisferio
aplaudan del Cielo venignos los Astros
en metricos dulces, sonoros acentos.
Graj. Con acorde melodìa
me reciben, y yo temo
si serà acaso la miel,
para darme pan de perro.
Mas aqui de mi valor,
ensanchar quiero el coleto,
y ponerme bien la charpa,
y el que viniere, es muy cierto,
que à la primer zambullida,
se havrà de quedar sin sessos.
Pero con todo, en verdad,
que oy adcciros me atrevo,
que aun mas, que no de valor,
estoy temblando de miedo.
Oyese Musica.
Pero otra vez la Armonia
mezclada con los estruendos
de Clarines, y de Caxas
son embeleso del viento.
aqui pretendo ocultarme. *Ocultase.*
Voc. dent. Vaya de Xira, y festejo.
Salen, el Demonio, Celio, y Alverto, y tres Ninfas en forma de Danza, y de tràs Hendo, y Aurora, y Canta la Musica.
Musi. A los años felices de Aurora, &c.
Hend. Feliz Esposa, pues oy
se añade vn circulo vello
à la edad de tu hermosura,
justo serà, que por premio,
celebrè este regio Alcazar
la dicha, que yo èngrandezco.
Auror. En todo Esposo, y Señor,
dàs muestras de ser mi dueño.
Celio. Subsista tu edad vn Siglo.
Alvert. Y si esse es poco, ducientos.
Dem. Yà en breve de mi zizaña, *à p.*
se ba de verter el veneno,
pero pues Grajo se eculta
para rriumphar del assedio,
que tanto me martyriza,
respire mi sufrimiento.
Habla vna Ninfa con otra, y dice.
Ninf. Flora, aun mas que el festin,
brindar quisiera.
Flor. Es muy cierto.
Graj. No dice mal la Muchacha, *à p.*
lo de mas, es lo de menos.
Auror. Y puesto que acompañados,
venimos del Coro vello.
Hend. A repetir buelva acorde,
vna, y otra vez diciendo:::
Musi. A los años felices de Aurora, &c.
Vanse, y sale vna Dama cubierta con vn Velo.

Grajo.

Grajo. Yà se fueron, mas ay Dios,
què hermosa Ninfa, que veo!
su garvillo me enamora,
y con el Tontillo, es cierto,
que me llevarà tras sì,
aunque vaya hasta el Infierno;
Hacele señas la Dama.
pero que notò? Señitas?
tentacion ay? Volaverunt. *à par.*
Dama. Venid acà, Señor Grajo.
Grajo. Yà yo voy à obedeceros,
que serà, què en viendo Damas,
al punto me zarandeo? *à part.*
Dama. Por tener Hendo recelo *à part.*
de la venida de Grajo
me pidiò :::
Hace Grajo, que se compone, y assea, y suenase al mismo tiempo.
Grajo. Fuera, Gargajo.
Dama. Averiguasse su anhelo: *à p.*
què causa aqui os ha traido? *(à el.)*
Grajo. Solamente la de hablaros,
no he visto ogillos mas claros. *à p.*
Dama. Mirad que me haveis mentido.
Gra. Que es mentir (doy la papilla) *à p.*
estando yo en Cartagena,
de vos me diò vna morena
noticia. *Dama.* Serà Zarcilla.
Recobrase.
Gra. Mucho me dà en que entender
la expression de esse bocablo,
quanto và q̃ esta es el diablo *à p.*
en figura de muger?
Dam. Essa es la Dama que amais,
y sè yo, que os quiere mucho.
Gra. A dos mostrencos, q̃ escucho! *à p.*
Dama. De què suspenso os quedais?
Graj De que sepais por estenso,
tan inculcable mi Historia.
Dama. Evidencia es bien notoria,
yo sè, que ella es vuestro ascenso.
Graj. Verdad es, que yo mitigo
mis pesares con su Estrella,
pero no sè yo si ella,
tendrà bastante conmigo.
Dama. Esso es averla agraviado,
sabiendo, que su honor vrilla.
Graj. Yo sè bien, que con Zarcilla
anda Baldroga enzarzado,
y assi, de vuestra hermosura,
yà el velo podeis correr.
Dama. No os lo puedo conceder,
que es para vos gran ventura.
Graj. Que no aborte espumarajos,
que assi me suspenda yo::: *à par.*
A ella mas bufano
sabed, que aunque Grajo, no,
vengo de casta de Grajos?
Dama. Perdonad si os agraviè,
y decidme en propriedad,
à què venis? la verdad.
Graj. Yà la colera se fuè, *à pa.*
yo, Señora, vine à Caza,
y por esso vengo armado.
Dam Que es espia he penetrado. *à.*
Graj. Esta Muger me embaraza. *à.*
Dama. Decidme, y en el manejo
de aquesos plomados Xiros,
estaìs diestro?
Graj. De diez tyros,
suelo matar vn Conejo.
Dama. Buena es vuestra avilidad,
avisar quiero à mi Dueño. *Va*
Gra. Tened, aguardad, (es sueño?)
Al tiempo de seguir Grajo à la Da. sale por donde entrò, Hendo, y s. suspende.
aqui de mi potestad.
Hend. A quien busca vuestro ardid,
con prevencion tan no escasa?
Graj. Al dueño de aquesta Casa.
Hend. Yo lo soy.
Graj. Pues àla Lid.

Disparale vna Pistola, y Hendo cayendo, y levantando, se mete entre los Bastidores, diciendo al mismo tiempo.

Hend. Valgame todo mi aliento! *Vase.*

Dentro elGevernador.

Gover. Entrar en la Gruta Amigos.

Graj. Sean vstedes Testigos,
de mi visoño ardimiento.

Vase, y sale Aurora assustada por la parte opuesta.

Hend. Presto dareis Testimonio *dentro*
de mi valor.

Vno. Guarda Pablo.

Graj. Haga quenta si es el Diablo,
que encontrò con el Demonio.

Tiros dentro.

Gover. Dadle al momento la muerte.

Graj. Seguidle, cercarle todos.

Sale el Demonio.

Demonio. Yà logrè por varios modos,
verle postrado à la fuerte
tyrania de los Ados.

Aurora. Lidoro, què infausta accion,
fomenta essa turbacion?

Demon. Los estruendos alternados,
que à oìr llegaste veloces,
te lo diràn.

Vase, y dice Hendo desde lexos.

Hend. Vella Aurora,
socorreme!

Auror. Quien te adora,
el curso sigue à tus voces. *Vase.*

Y se corre la mutacion de Peñascos, y en lo que hace el Foro, se verà vn hermoso Espino, el qual sirve de Trono à vna Imagen de Maria Santissima con el Niño en los Brazos; y es de advertir, que de las Ramas de dicho Espino, havrà vn Arco en forma de medio punto, y en su mediacion subsistirà vna Campana, en la parte superior se verà el Iris, en cuyas puntas havrà dos Angeles con sus Tronos correspondientes, y Antorchas en la mano; y à los dos lados estaràn Rodrigo, y Lisandra de Rodillas.

Aduo los dos Angeles.

Yà el Iris hermoso,
que ocultan las peñas,
sus luces esparce,
sus Brillos obstenta.
Llegad fervorosos,
que en esta rudeza,
se advierte constante,
la mas pura perla.

Rodr. Zarza de Horeb, Peregrina.

Lisand. Deydad la mas verdadera.

Rodr. De Jericò, intacta Rosa.

Lisand. Candidissima azucena.

Rodrig. Yà que yo he sido el dichoso,
que de vos Sacra princesa
consiguiò el descubrimiento:
haced, que en toda esta Tierra
se desarraìgue, Señora,
del Demonio la cautela.

Lisandr. Fuerza serà el conseguirlo,
pues oy rutilante Estrella,
se nos propone Maria,
como Madre, y como Reyna.

Angel. 1. Segundo Moìses dichoso,
tu peticion yà es acepta
ante el Tribunal Divino.

Rodr. Què gozo!

Lisandr. La enorabuena
daros podrè (què ventura!) *àpart.*

Voces. Al Monte, al Risco, à la Selva.

Rodr. Què voces son estas, Cielos!

Angel. 1. Que llegan à la presencia
de esta Divina Señora,
Hendo, y Aurora; y en ella

advertiràn el prodigio,
que su dicha les reserva.

Lis. Todo este dia es portentos. *à par*

Dentro vnos. Erirle , matadle.

Dentro otros. Muera.

Vaxan por dos Despeñaderos Hendo, y Aurora , de forma que queden de rodillas delante de la Santa Imagen , y dicen los dos.

Los 2. Valedme Virgen Sagrada.

Angel. 1. Yà os ampara su Clemencia.

Angel 2. Y pues libres del Letargo
os veis , en que la fiereza
del enemigo os tenia.

Los 2. Decid con las voces nuestras.

Music. Yà el Iris hermoso, &c.

Hend. Soberana Emperatriz ,
Reyna de Cielos , y Tierra.

Auror. Vello Erario da la Gracia,
Madre , y Abogada nuestra.

Los 2. Buelve à nosotros , tus Ojos,
alivia nuestra indigencia.

Hend. Y yà que hasta aqui he vivido
montaràz de aquesas Selvas,
entre delitos , y assombros,
permitid , Sagrada Reyna,
que buelva à vnirse à el Rebaño
aquesta perdida Oveja.

Auror. Lo mismo os pide , Señora,
mi fee , y mi amor,

Angel. 1. Su Clemencia,
llegò à alcanzar del Señor
vuestro perdon.

Hend. Vida nueva,
hacer pretendo desde oy.

Ang. 1. Los que os siguieron, yà llegan.

Sale el Governador , y Gente , y con ellos Grajo.

Govern. Aqui sin duda ha de estàr,
mas yà mi rigor se templa,
viendo prodigio tan raro.

Vnos. Què admiracion!

Otros. Què vellez a!

Sale el Demonio.

Dem. Yà he conseguido mi triumpho;
pero que resplandor ciega
mi vista?

Angel. 1. Infernal bruto;
yà desde oy tus cautelas ;
permite el Cielo que cessen.

Dem. Pues como la Omnipotencia
me vsurpa vn hombre què es mio!
quando sabe (cosa es cierta !)
que ostento vna firma suya.

Graj. El pone cara de Dueña. *à part.*

Angel. 1. Como estando arrepentido,
es nula su inadvertencia:
dame la Cedula luego,
que te hizo.

Desaparecese la Cedula de las manos del Demonio , y và à parar à las del Angel.

Dem. Serà fuerza,
ò pese à el ardor que existo!
mas, pues, frustradas se quedan
las astucias de mi engaño,
tragueme el fuego del Etna.

Vndese.

Graj. Anda con diez mil Demonios

Angel. 2. Y pues esta Eroyca Reyna;
de Iris de Paz en Cantabria,
el Titulo à tener llega:
en aqueste mismo sitio
vn Templo hareis ; en que tengan
los Menores de Francisco,
con el tiempo su existencia.

Cierranse los Bastidores.

Gover. Hendo , yà estais perdonado

Hend. Estimo vuestra fineza,
y si hasta aqui fuì del Mundo,
desc

desconcertada Novela;
desde oy ofrezco à mi Dios,
ser oculto entre essas Peñas,
el que convierta sus hiras
en venignas influençias. *Vase.*
Aur. Seguir pretendo sus passos, *à p.*
y aunque de limosna sea,
yo he de morir en Clausura. *Vase.*
Graj. Con que solo lo que resta,
es, que se casen los dos,
y dar fin à la Comedia.
Lisand. Esta Rodrigo, es mi mano.
Rodrig. La vida me dàs en ella,
Todos. Y aqui Senado discreto
(porque fin dichoso tenga)
dissimulad los herrores,
à vn ingenio, que comienza.

F I N.

TIene licencia de el Ordinario de esta Villa de Madrid, y los Señores del Real, y Supremo Consejo de Castilla, D. F. V. de B. para Imprimir, y vender la Comedia Intitulada: *El Gran Maxico de Europa Segismundo el Ramano, segunda parte, por otro titulo Iris de Paz en Cantabria, N. S. de Aranzazù*, como mas largamente consta de su original.

FEE DE ERRATAS.

PAg. 6. col. 2. lin. 15 *claulas*, lee *Clausulas*. Pag. 8. col. 2 lin. 29. *subcedieron* lee *sucedieron*. Pag. 9. lin. 27. *ambioto*, lee *ambito*. Pag. 10. lin. 13. *almirirse*, lee *almirarse*. Pag. 11. lin. 21. *suspendan*, lee *suspenda*. Pag. 16. col. 2. lin. 41. *ayunte*, lee *auyentè*. Pag. 19. lin. 21. *puer*, lee *pues*. Pag. 22. col. 2. lin. 27. *Jesticia*, lee *Justicia*. Pag. 26. lin. 14. *decleracion*, lee *declaracion*. Pag. 30. lin. 26. el sangrentar, lee *ensangrentar*. Pag. 31. col. 2. lin. 27. *rriunpha*, lee *triunpha*.

He visto la Comedia Intitulada, el *Gran Magico de Europa Segismundo el Romaro, segunda parte*: por otro titulo, *Iris de Paz en Cantabria N. S. de Aranzazù de vn ingenio de esta Corte*, y con estas erratas corresponde à su Original. Madrid, y Abril 1. de 1736.

Lic. D. Manuel Garcia Alesson.
Corrector General por su Magestad.

TAssaron los Señores del Real Consejo de Castilla, esta Comedia intitulada, *El Gran Maxico de Europa Segismundo el Romano, segunda parte*, por otro titulo, *Iris de Paz en Cantabria N. S. de Aranzazù*, à seis maravedis cada pliego, como mas largamente consta de su Original.

Adviertese, como la primera Parte de esta Comedia se hallarà en la Libreria de Juan Antonio Lopez, mas arriba del Correo de Italia.